

Dr. José Ramón Amieva Gálvez
Mtro. David García Junco Machado
Distinguidos miembros del Presidium
Compañeros Académicos
Queridos Estudiantes
Señoras y señores

Muchas Gracias a todas y todos por su presencia en este significativo acto. Para mí es un verdadero honor y una gran emoción el haber sido distinguida con el Premio Heberto Castillo 2018 que otorga la Secretaria de Ciencia, Tecnología e Innovación del Gobierno de la Ciudad de México. Muchas gracias Dr. Amieva y Maestro García Junco por este reconocimiento y este emotivo evento.

Quiero expresar un profundo agradecimiento, a los destacados científicos y científicas, que formaron parte del Jurado Calificador, a los doctores Lourival Domingos Ponsani al Dr. Sergio García Esquivel y al Dr. Jorge Alcocer que hoy nos acompañan y en particular a la Dra. Soledad Loaeza destacada científica social por sus palabras. Gracias a todos por otorgarme este importante Premio, no sólo porque con ello se reafirma el valor que posee la investigación y la docencia realizadas en el área de las ciencias sociales sino porque también se contribuye a disminuir las brechas de género que aún existen para reconocer el trabajo de las mujeres científicas, un trabajo muchas veces invisibilizado a pesar de las contribuciones relevantes que hemos realizado en diferentes disciplinas del conocimiento.

Asimismo, valoro enormemente la presencia de la Dra. Alejandra Moreno Toscano, historiadora urbana a quien siempre he admirado y de quien aprendí mucho sobre las ciudades mexicanas. Y estoy muy contenta de poder compartir este momento de gran alegría para mi familia con Natalia Saltalamacchia y Pedro Salazar, queridos hijos, testigos de mi vida personal y académica.

Debo agradecer muy particularmente a la Fundación Heberto Castillo, a la Prof. Maria Teresa Juárez, al Arq. Javier Castillo y a la Arq. Laura Iztel Castillo por su presencia y por las palabras que pronunciaron hoy en este acto.

En este sentido, como científica social quiero enfatizar en esta breve intervención, que este Premio encierra un gran valor simbólico porque lleva el nombre del Ingeniero Heberto Castillo, un destacado universitario, ampliamente reconocido no sólo por sus importantes innovaciones tecnológicas en el campo de la construcción, sino por haber sido un luchador social comprometido con las grandes causas de la democracia mexicana. Como universitaria, y al cumplirse 50 años del movimiento estudiantil de 1968, quiero evocar en su persona y en su ejemplo de vida, a todos aquellos universitarios y universitarias que participaron en este movimiento social que cambió el rumbo del país.

Por otra parte, como académica siempre he creído que los premios no sólo se otorgan a la trayectoria académica de quien los recibe sino también a las instituciones educativas a las que pertenecen, porque es en las universidades y en los centros de investigación y docencia donde se ofrecen las condiciones propicias que requiere la actividad intelectual. Por ello hoy este reconocimiento lo es también para la gran institución a la que pertenezco desde hace más de 34 años, la Universidad Nacional Autónoma de México, porque es en el Instituto de

Investigaciones Sociales donde he encontrado un espacio invaluable para producir nuevos conocimientos científicos en el área de estudios urbanos y regionales, participar en grupos de investigación interdisciplinarios, formar recursos humanos de alto nivel que requiere el país, difundir los resultados de la labor investigativa y hacer que nuestro trabajo de vinculación sea socialmente útil.

Finalmente, debo decir que recibo este Premio en un difícil contexto en el que los principales problemas de México y de sus ciudades son la pobreza, la exclusión y las grandes desigualdades socioeconómicas, culturales y territoriales, problemas éstos que abonan para que existan inaceptables condiciones de violencia e inseguridad que afectan la vida de todos los mexicanos.

Pero también sabemos que es un contexto en el que existen en la sociedad grandes expectativas y esperanzas de que esta grave situación se supere con políticas públicas adecuadas, con el esfuerzo de las organizaciones sociales y de la sociedad civil, y con el conocimiento que aportemos los académicos.

Por ello, al recibir el Premio Heberto Castillo refrendo el compromiso de continuar trabajando intensamente en la investigación social y grupal, científicamente rigurosa y claramente orientada al logro de una sociedad con mayor justicia social y de ciudades en las que exista paz y una mejor calidad de vida para todos.

Muchas gracias por su presencia y atención.

Dra. Alicia Ziccardi

Ciudad de México, 24 de septiembre de 2018